

CORRESPONDENCIA CON GUAMAN POMA

Laura Lee

Carta de Guaman Poma al Rey Felipe III de España

14 de febrero de 1615, Huamanga

“... Me ha parecido hazer una coronica o historia general de todo lo que he podido venir a saber Y alcanzar en la edad de mi tiempo que es ochenta años La que tengo que he visto como de lo que he entendido por caciques principales antiquissimos destos Reynos que tenian entera relación y noticia de todo de sus antepasados para que quede memoria durante la hera del mundo y que no se pueda es acrezer cossas tan grandes y memorables por falta de escriptura Y para que los historiadores de V. Mgd. puedan tener mas entera luz de la que yo entiendo han podido tener hasta aquí, para cuya aueriguación y satisfacion de enterarme de la verdad de todo ello a uista de ojos me ha sido forzoso el auerme ocupado tiempo de treinta años auiniendo andado personalmente todas las prouincias destos reynos tomando La razón por escripto... a fin de hazer un tan gran seruicio a dios nro. señor y a V. Mgd. en dar larga cuenta de La manera que han sido tratados Los naturales destos Reynos despues que fueron conquistados y poblados despañoles para que V.

Mgd. quede enterado de la berdad de todo y para que mande se acuda al remedio que piden daños tan grandes pues a solo V. Mgd. incumbe el mirar por ellos como su rey Y señor natural que es dellos y se duela de sus miserias calamidades y malos tratamientos...”

(Publicada por Guillermo Lohmann Villena
en Revista de Indias, núm. 20, 1945, pp. 325-327.
“Carta a Guaman Poma”

Santiago de Cali
octubre de 1992

A:

Felipe Guaman Poma de Ayala
del antiguo linaje de los Yarovillca
de Allauca Huanuco

Querido Guaman Poma,

waman wamancha
maytan rinqui
ñawillaywan maskaskani
sonqollaywan maskaskani

Te he estado pensando mucho en estos días, meses, años, siglos desde que escribiste tu (última) carta al Rey Felipe III de España, y desde que llegó a mis manos por estos rumbos inesperados del destino y de los discursos. He leído tu larga carta como quien lee furtivamente la correspondencia ajena.

Me sabrás perdonar la, quizá, excesiva familiaridad del trato, pero a veces me siento muy cerca de ti, y me parece que te he acompañado en parte de tus andanzas por las provincias del mundo, y te he conocido en tu texto, si es

posible que dos personas puedan llegar a conocerse verdaderamente sobre la tierra.

Tu carta demoró por varios motivos.

Tu la terminaste en 1615 sólo después de haberte ocupado durante “treinta años auiendo andado personalmente todas las provincias destos reynos...”

Por otra parte, nuestro “mundo moderno” ha demorado más de trescientos años en recibir estas noticias tuyas. Sólo en 1908, el director de la Biblioteca Götting, Richard Pietschmann, encontró tu texto en la Biblioteca Real de Copenhague. Se había clasificado como “Manuscrito 2.232”.

Hasta entonces tu Primer Nueva Cronica y Buen Gobierno había permanecido desconocido. Sólo en 1936 fue publicado por el Instituto de Etnología de París en una edición facsimilar de 1.200 páginas y 450 dibujos.

En la lectura de tu carta/crónica nos queda evidente tu inconformidad frente al tiempo que te tocó vivir: el tributo, la mita, las graves consecuencias del Virreinato de don Francisco de Toledo (1569-1580), los abusos, la inmoralidad, la corrupción.

Tu carta al Rey tenía un objetivo muy preciso: “... dar larga cuenta de la manera en que han sido tratados los naturales destos reynos después que fueron conquistados y poblados despañoles para que V. Mgd. quede enterado de la berdad de todo y para que mande se acuda al remedio...”

Por qué nunca llegó a su destinatario, no lo sé. Sólo te puedo informar que no han cambiado mucho las cosas desde entonces. El correo es a veces lento, y sufre tropiezos. Las cartas que llegan a veces no se leen, o si se leen, no se entienden, o simplemente no reciben respuesta o solución (y reposan interminablemente sobre algún escritorio de burócrata).

Lamento informarte que los abusos que enumeras en tu Nueva Cronica siguen casi iguales; sólo se cambian de nombre, lugar o mecanismo.

Tu texto se ha recuperado y se ha difundido en ediciones “relativamente” recientes (1936; 1944; 1980). Pero no queda en manos de reyes (de los cuales quedan muy pocos hoy en día); lo más probable es que tampoco lo conocen los actuales gobernantes. No obstante, te alegrará saber que ya no hay Virreyes.

Tal vez sólo te conocemos los investigadores que nos empeñamos en conocer el pasado.

Por mi parte, como profesora de literatura, encuentro que tu Nueva Cronica es fuente indispensable de la poesía quechua prehispánica y colonial. Tú colocas, casi subversivamente, la lengua quechua en el mismo nivel de importancia con la lengua de los que conquistaron.

No te limitas con ello, simplemente a nombrar las mismas cosas de otro modo. Las creas de nuevo en un lenguaje secreto y revelador. Un lenguaje poderoso de crítica, de ironía; un lenguaje de poesía y simbolismos milenarios.

Por tus páginas y dibujos resuenan los lamentos y reclamos del pueblo quechua. Y qué elocuencia, la del texto poético que dice:

ynca uanacauri
maytam rinqui
sapra aucanchiccho
mana huchayocta
concayquita cuchon

(Inca Uanacauri,
¿a dónde te vas?
Nuestro terrible enemigo,
al que no tiene culpa,
te ha cortado tu cuello).

Se ha dicho de tu obra que es la más importante y auténtica relación indígena acerca de la conquista del Perú. Se ha juzgado como una visión supremamente polémica de la conquista y de las primeras décadas de la Colonia. Se ha visto como una versión contestataria de la historia.

Tu habrás querido que se conociera así: "... para que los historiadores de V. Mgd. puedan tener más entera luz de la que yo entiendo han podido tener hasta aquí..."

De ti, dicen varias cosas. Algunos dicen que escribes mal, que tu estilo es confuso, y que mezclas indiscriminadamente pasajes enteros en quechua o aymarará con un castellano mal empleado, sin gramática. Dicen que no sabes escribir.

A mí, en cambio, me encanta como escribes. Traes a la escritura del Siglo XVII y del Siglo XX, un "no se qué" que sólo he podido relacionar con las escrituras discursivas de la tradición oral andina. Y me parece que has renovado el discurso. Le has dado tu sello indeleble.

Seguimos sin saber mucho de ti. No sabemos si naciste en 1526 o en 1533; si en Huamanga, o en otro lugar, como Suntunto.

Pero por tu discurso impactante, podemos entender que para ti, tu actualidad colonial carecía de lógica. (Muchas veces nos parece todavía que el mundo está "al revés").

Apreciamos tu concepto de que "un gobierno justo y moral es la única justificación de la existencia del Estado y del ejercicio del poder". Y podemos identificarnos con tus palabras del pasado que tienen vigencia todavía: "¿Cómo nosotros, una entidad étnica y cultural, lograremos sobrevivir?"

Tu carta/crónica es tan completa y abarca tantos aspectos, que para nosotros se constituye en una verdadera enciclopedia sobre el mundo quechua, su

organización social y política, su historia propia, su calendario, fiestas, rituales, cantos y poesía.

A veces al leerte me parece que en los años de tus viajes habías realizado la difícil tarea de efectuar un inventario lo más completo posible de Tawantinsuyo, y de la población colonial, para poder presentar tu informe (total) al Rey de España, quien, en ausencia del Inca, estaba en el deber de promover el orden del mundo.

No se pudo hacer cumplir ese propósito. A pesar de todo, hoy en día nos hemos puesto a leerte y releerte para tratar de entender tu discurso y en él, el pasado, tu visión del mundo, y mirar de nuevo tu propuesta de un verdadero gobierno apropiado para este mundo andino.

Te parecerá tal vez curioso que en una ciudad a muchísimos kilómetros del Cuzco, ese centro del Tawantinsuyo, han surgido estudiantes, profesores e investigadores, interesados en profundizar tu texto, y la lectura de la historia y la cultura a través de tus dibujos y tu discurso.

Queremos dedicar un tiempo al examen de tu obra y dar testimonio de su importancia

No sé si te llegará esta carta que te dirijo. Los chasquis han desaparecido. El hombre del Siglo XX va exterminando el cóndor y el waman -los mensajeros espirituales de tu tiempo/mundo-. Aquí, en mi tiempo/mundo te sigo leyendo, como cuando uno lee correspondencia ajena, a ver si descubre al otro, a ver si se descubre a sí mismo.

Me despido de ti por el momento:

waman wamanchallay
maytan rinqui
ñawillaywan maskaskani
sonqollaywan maskaskani
waman wamanchallay
Guaman Poma

Y te mando estas palabras al hanaq pacha, al kay pacha y al ukhu pacha en una de las tres has de estar.

Gracias,

(firma)

Laura Lee

Posdata:

Seguiremos en contacto

Ojalá no nos demoremos otros trescientos años en encontrarnos.